



304 PLÁTICA ENTRE EL MAESTRO Y FERNANDO MOYA

304 PLÁTICA ENTRE EL MAESTRO Y FERNANDO MOYA CONFERENCIA INEXISTENTE EN LA PRIMERA EDICIÓN IMPRESA DEL 5º EVANGELIO TÍTULO EN LA 2º EDICIÓN DEL QUINTO EVANGELIO DE A.G.E.A.C. (2019); LA GRANDEZA DE LA SABIDURÍA DE ANÁHUAC (26:27) NÚMERO DE CONFERENCIA: 304 (HASTA LA 5º EDICIÓN: 278) FUENTE EN AUDIO:[DESCARGAR](<http://www.gnosis2002.com/audiosQE/304=PLATICA-ENTRE-EL-MAESTRO-Y-FERNANDO-MOYA.zip>) CALIDAD DE AUDICIÓN:BUENA DURACIÓN:26:51 CORRELACIÓN TEXTO/AUDIO:AUDIO AJUSTA TOTALMENTE A LA TRANSCRIPCIÓN FECHA DE GRABACIÓN:1977/??/?? LUGAR DE GRABACIÓN:NO CONSTA CONTEXTO:ENTREVISTA AL V. M. SAMAE AUN WEOR FUENTE DEL TEXTO:INEXISTENTE



<https://granhalcon.github.io/circulo-solar/>

• • •

304 PLÁTICA ENTRE EL MAESTRO Y FERNANDO MOYA

CONFERENCIA INEXISTENTE EN LA PRIMERA EDICIÓN
IMPRESA DEL 5º EVANGELIO

TÍTULO EN LA 2ª EDICIÓN DEL QUINTO EVANGELIO DE
A.G.E.A.C. (2019):

LA GRANDEZA DE LA SABIDURÍA DE ANÁHUAC (26:27)

NÚMERO DE CONFERENCIA: 304 (HASTA LA 5ª EDICIÓN:
278)

FUENTE EN AUDIO:[DESCARGAR](#)

CALIDAD DE AUDICIÓN:BUENA

DURACIÓN:26:51

CORRELACIÓN TEXTO/AUDIO:AUDIO AJUSTA
TOTALMENTE A LA TRANSCRIPCIÓN

FECHA DE GRABACIÓN:1977/??/??

LUGAR DE GRABACIÓN:NO CONSTA

CONTEXTO:ENTREVISTA AL V. M. SAMAEAL AUN WEOR

FUENTE DEL TEXTO:INEXISTENTE

>IA< Maestro. En aquella época existían animales que actualmente ya no se encuentran; algunos tenían un cuerpo serpentino, pero, desgraciadamente, eran usados en magia negra. Aquellas serpientes las alimentaban con cadáveres humanos, con seres humanos, y podían vivir esas culebras alimentadas con seres humanos. Eran de cuatro patas, con cresta en la cabeza.

Discípulo. Aquí, en donde está la Pirámide del Sol y de la Luna, en Teotihuacán, hay otro centro arqueológico, cerquita, allá a tres minutos; hay un templo a Tláloc.

M. Tláloc es el Dios del agua, de la lluvia.

D. Si, Maestro, y tiene ese recinto arqueológico nueve templos, cuatro a la entrada, uno, uno, uno y cuatro al fondo ya formando siete, y luego otros dos, y está lleno de jeroglíficos y pinturas y en el centro hay un altar

puro a Tláloc, y hay dos huequitos, uno a la derecha y otro a la izquierda.

>II< y apenas llegamos, cuando uno llegó >PI<

D2. —¿quieres más leche?

M. —Un poquito por favor.

D2. —¿así?

D. >PI< cadena azteca >PI< tiene dos >PI< con la energía solar y lunar >FI< aquí está el horatorio, y tiene trece gradas y tiene veinticuatro cruces alrededor; y acá arriba tiene una piedra cúbica y tiene un incensario, o sea, un caldero de fuego y tiene la cruz atravesada, y tiene veinticuatro cruces y aquí al lado están los veinticuatro.

M. Los veinticuatro poderes zodiacales, el Misterio Veinticuatro, el Misterio Seis, el Misterio Trece, las escalas, los trece Aeones, los trece cielos de Anáhuac... >II<

D. En ese >PI< marcan el solar y marcan el lunar, y se ve un campo magnético así, alrededor de >PI< una energía terrible.

D. Practicar intensamente maestro.

D2. Ya no se quiere ir de México maestro.

M. Hasta que logres eso.

D. Eso me dijeron allá mismo maestro, me dijeron eso.

D2. Hicieron meditación, y cada uno hemos hecho práctica y hemos recibido mensajes. En meditación.

D. eso mismo le estaba diciendo al maestro.

M. Todo eso indica que hay que trabajar.

D. Fíjese que cuando nos sentamos a meditar, entonces me hicieron ver el cuerpo atómicamente como está denso, la densidad en que uno está maestro, la materialidad tan terrible, y escuchaba una voz que me decía pues que era hora ya de >PI< y que me levantara, que trabajara.

M. >PI< la sapiencia pues. >FI<

Hay una pintura, Maestro, en que hay un huexólotl, o sea, el nombre azteca que le dan al pavo o guajolote-Xólotl, pues es Lucifer ¿cierto?, y Águila, Águila negra,

y tiene agarrado en la mano una especie de torre en forma de cáliz, botándola, y frente a ese pavo negro —o sea, me imagino que es Lucifer negreado— está un águila levantando el cáliz de una forma como desafiando la otra; están los dos opuestos.

M. Los opuestos.

D. Si, fantástico, Maestro.

M. ¿Y tienes ganas, con todo eso, de irte?

D. No, Maestro, ya me quiero quedar, de corazón que sí. Aquí en la cabeza de la llave Tau, tiene cinco cráneos, cinco cráneos; se sobrentiende que por eso hay que morir ¿no? Ahí está claro. Y por eso tiene una cantidad de bolitas, como antenas ¿no?, una antena cósmica terrible.

M. Que el hombre tiene que morir en sí mismo.

D2. No lo entiendo.

M. Yo, por ejemplo, ya estoy muerto. Ya lo que estoy pidiendo es que se pase este tiempo para que aquel que es perfecto me saque de la mano a la vida. Logré la fase morir, ahora necesito otra fase: que él me liberte de la muerte. Solamente será posible mediante la resurrección. Cando él me liberte de la muerte, me sentiré victorioso. Necesito ser libertado de la muerte. Ahora estoy muerto, pero ahora necesito ser libertado de la muerte. Y esto es la resurrección del Cristo íntimo.

¿Cómo se logra la muerte? Trabajando con las armas de Vulcano en la Novena Esfera; trabajando a muerte, pero a muerte, y sin derramar jamás el Vaso de Hermes, nunca.

Si se trabaja así, se llega. Todo está en no derramar nunca el vaso de Hermes Trismegisto. Pero, ante todo, hay que tener un Vaso de Hermes Trismegisto.

El Adepto necesita tener un vaso y cuando no lo tiene, debe conseguirlo. No detenerse jamás, aunque se le presente un ejército en contra, hasta llegar donde hay que llegar y acabar con toda clase de debilidades.

Y habrá muchas debilidades, sentimentalismos baratos, deseos inferiores, todo eso hay que eliminarlo, a muerte; declararse enemigo de uno mismo, a muerte, y si así lo hace, ~~muere~~ muere!, y si muere, después necesita ser libertado de la muerte.

¿Cómo se es libertado de la muerte? ¿Quién lo puede a

uno libertar de la muerte? A ver, responda discípula.

D2. Bueno, solo el Padre.

M. ¿Y por medio de quién?

D2. Por medio del trabajo.

M. Por medio de su subir al Padre. Por el Hijo. A ver, solo así es posible.

D. Maestro, ahora comprendo por qué está usted aquí, en México, más que todo visitando estos sitios, básicamente. Está la cuna de la sabiduría, ¿verdad?

M. Es obvio, ahí está la sabiduría.

D2. Ahora que hemos visitado estos poquitos sitios, me he dado cuenta pero de una cantidad de cosas.

D. De información maestro, es que uno llega inmediatamente.

M. Es correcto.

D. Todo lo que el Maestro nos enseña en el libro “La Doctrina de Anáhuac” y “Magia Crística Azteca”, va uno allá y lo vive lo que el Maestro ha dicho de verdad. Y es que está como empedrado. Tiene como las huellas solares de lo que ellos han hecho, eso de la cadena azteca. Y ahí está patético, las fuerzas cristalizadas.

Maestro, y todas esas culturas, ¿en cada una están los templos en lo interno y hay una humanidad común y corriente?

M. Así es.

D. Hay una humanidad gigante aquí en México, Maestro.

>PI<

M. La humanidad astral. También hay ciudades Jinas, donde viven actualmente pueblos del Mayab.

D2. Sólo sé que hay >PI<

D. Si entra uno a los templos, inmediatamente el ego es desplazado. Queda uno receptivo y viene la información. De hecho si uno viene a México y no vive eso, pues >PI<.

M. Ante todo, esta cultura de Anáhuac es eminentemente serpentina. Contiene, en sí misma, los trece cielos; tiene las enseñanzas del Mictlán, las

enseñanzas sobre el paraíso de Tláloc —el Tlalocan—, las enseñanzas grandiosas sobre los Dioses santos, y de los elementos.

D. Está todo ahí. En ese templo de [parece decir dedicado, pero está cortado] a Tlaloc, allí están, en ese altar, todos los símbolos de la gran obra, las trece gradas, los siete cuerpos, la piedra cúbica, la cruz, los 3 escalones para subir, está representado todo.

M. Pudiste verificarlo.

D. Sí maestro ahí pudimos verificar pues de una forma objetiva >PI< el Maestro tiene la verdad.

M. Tal como la >PI<.

D. Maestro otra cosa que nos llegó, fuimos a, de nuevo ahí en el templo de Tlaloc porque allá en Cholula habíamos visto al señor A. Chávez, de sacerdote antiguo, y lo vimos aquí en el templo de Tláloc.

M. Es que en los tiempos antiguos era sacerdote de Anáhuac.

D. Y lo mismo Marta y mi persona maestro.

D2 >PI< así como el señor Chávez, varias veces, como recorriendo el templo.

M. Es un antiguo sacerdote de Anáhuac.

D. Sí maestro.

D2. Parece que uno llegue y siente esa vibración.

D. Y los maestros nos dicen que tenemos que trabajar y levantarnos, que ya no comamos más inmundicia, >II< en esa forma siguió >PI<

M. La fe.

D. Si, lo antiguo >PI<

D2. Que >PI< maestro, una experiencia ¿cierto? >FI< que nos decía que nosotros teníamos que regresar allá, y que teníamos que recorrer todas esos sitios que ya habíamos estado, que era como una repetición ¿cierto? De recorrer todos esos sitios. Entonces, que teníamos que trabajar y entonces yo les dije que si ellos nos pueden ayudar, y >PI< que yo le tenía que ayudar a levantar a él.

D. ¿viste cuando >PI< ?

M. Y viceversa >PI< [parece decir “50 50” en inglés] mano a mano.

D2. Sí pero ahí nos digeron que el trabajo...; que teníamos que trabajar.

D. >PI< cuéntale al maestro pues.

D2. Que, bueno que en una ocasión, >PI< del adulterio >PI<.

D. >PI<

D2. ¿Que que qué?

M. No yo lo he entendido todo, está correcto.

D. Maestro, también capté que hay unos huesos míos aquí guardados >PI< hacia Mérida, no sé si es por Palenque >PI<

M. Por allá en la tierra de los mayas.

D. Sí maestro, y que mi persona se había caído al principio ¿cierto? Entonces que hay un sitio donde están unos huesos míos guardados en Mérida, cerca de Palenque,

M. Posiblemente, debe ser en la ciudad funeraria.

D. ¿La ciudad funeraria? ¿Eso dónde está, Maestro?

D2. [risas]

M. ¿La ciudad funeraria? Pues eso es allá, por los lados de Palenque, la tierra sagrada de los mayas.

Allá hay un..., allá estuve estudiando yo, precisamente, estudiando a Pacal, el Dios Pacal.

D. ¿Quién es, Maestro?

M. Pues un Dios de los mayas, un Avatara. Los nueve collares por ejemplo, sobre el pecho, pectorales, esto significa que fue un hombre que trabajó en la Forja de los Cíclopes. Los tres collares en el cuello significan que trabajó con las Tres Fuerzas primarias de la naturaleza y del cosmos: Santo Afirmar, Santo Negar y Santo Conciliar. El logró cristalizar en sí mismo las Tres Fuerzas primarias de la naturaleza y del cosmos. Por eso tiene derecho a usar los tres collares.

Y los diez anillos, uno en cada dedo, nos indican claramente los diez sephirothes de la Kábala hebraica, que los autorrealizó en sí mismo, profundamente.

Bien sabemos que los diez sephiroth son un fundamento de todos los procesos de la Conciencia.

Y en cuanto a..., en una mano tenía una piedra cúbica y en la otra una esfera; significa que poseía la Piedra Filosofal, y lo otro, pues que había logrado la Conciencia infinita en si mismo.

No olvidemos nosotros que la Tierra —en el planeta Tierra—, por ejemplo necesitamos usar la cruz.

Incuestionablemente, la inserción del phallus vertical dentro del cteis formal hace cruz. Pero cuando uno ya está autorrealizado íntimamente, ya no es la cruz lo que usa, a no ser que tenga que bajar para subir nuevos escalones o pasar a nuevos mundos del Ser.

Pero, entretanto, y si se mantiene en otras esteras superlativas de Conciencia Cósmica, podrá usar la esfera ¿no?, en vez de la cruz.

La cruz es instrumento no solamente de martirio —como muchos piensan—, es un instrumento de aniquilación budista.

D. Maestro, ¿cómo es utilizar la esfera?

M. El símbolo de la esfera simboliza la Conciencia infinita lograda o la Autorrealización íntima del Ser. El símbolo de la cruz es simbólico, alegórico, e indica, con entera claridad meridiana, la inserción del phallus vertical dentro del cteis formal. Indubitablemente, la cruz no solamente es instrumento de tortura y de martirio, sino también de sacrificio y, además, lo que es mejor, de liberación.

Pero cuando uno se ha liberado, ya gana el derecho de usar la esfera. Mas si el liberado desea bajar otra vez para volver a subir, tendrá que volver a usar la cruz. Así pues, allí vemos en una mano la esfera, y en la otra tenía la piedra cúbica, poseía la Piedra Filosofal. Era un hombre de Conciencia liberada, Conciencia infinita.

Aparecen allí también —ahora que lo recuerdo— seis decapitados. Obviamente, decapitaron a seis hombres para sepultarlos con él, una sepultura sangrienta con seis decapitados; los decapitaron para enterrarlos con él, con el cuerpo del Dios Pacal.

Esos seis decapitados son de alta significación.

Bien sabemos nosotros que el seis es el Sexto Misterio, es el que hace funcionar el Misterio Veinticuatro.

El Sexto Misterio es el del sexo, ya sabemos ¿no? El trabajo con el arcano A.Z.F.

Y en cuanto al Misterio Veinticuatro —que es el misterio de la Gran Obra, donde se ve el tejedor—, nadie ignora que funciona solamente con el Sexto Misterio. También sabemos que dentro del Misterio Veinticuatro —cuya adición da seis— es poseído el Primer Misterio y el primer mandamiento. Así, hay que saber entender las cosas, por supuesto al hablar así de los seis decapitados debemos de reflexionar.

La estrella de Salomón tiene seis puntas; las seis puntas son masculinas y las seis ondas entradas entre punta y punta son femeninas. Obviamente, la estrella de Salomón significa el ligamen o mezcla, la entremezcla del azufre y del mercurio: el azufre es el triángulo superior y el mercurio el triángulo inferior; y esa estrella de seis puntas, a su vez, alegoriza el Logos. El Logos, dentro de nosotros mismos, se logra mediante el cruzamiento perfecto del azufre y del mercurio en todas las fases de la Gran Obra.

Obviamente, estrella de seis puntas alegoriza, pues, al Ejército de la Palabra, el Logos.

Cristaliza maravillosamente con sus doce radiaciones masculinas y femeninas en las doce constelaciones del Zodiaco. Y las doce constelaciones del Zodiaco resplandecen también en el microcosmos hombre.

El que tiene el Sello de Salomón en su diestra, resplandeciendo en el dedo anular, pues ha hecho la Gran Obra, eso es obvio, indubitable.

D. >PI< signos zodiacales, claro.

Ahora pues, el Dios Pacal, sepultado con seis decapitados, nos está indicando, con entera claridad meridiana, alguien que hizo la Gran Obra, alguien que decapitó completamente sus agregados psíquicos inhumanos, porque el Arcano 6 es el «Enamorado» también, es el amor; alguien que triunfó totalmente.

Por eso decapitaron a seis hombres para enterrarlos Junto con Pacal en su sepulcro; es una sepultura sangrienta. Con esos seis decapitados se dio testimonio del Avatara.

D. Maestro, ¿y la figura que hay del decapitado, que salen las siete serpientes?

M. Bueno, eso es otra cosa, ~~eso~~ eso es otra cosa!; no Confundamos una cosa con otra cosa. De manera que

este hombre logró la Gran Obra.

La plancha que cubre el sepulcro, la tapa enorme, que pesa varias toneladas, es significativa: allá tiene la cruz con maíz, con ramas de maíz; indica perfectamente el grano. Ya sabemos que el grano de maíz y el arroz y el trigo representan siempre a la simiente humana, al mercurio de la filosofía secreta. Yo diría que hay que trabajar con el maíz, con el grano. Por eso es que para los pueblos de Anáhuac, mayas, etc., el maíz fue sagrado. Porque si no se trabaja con el germen, con el grano sexual, con la simiente, si no se trabaja con el mercurio de la filosofía secreta, pues se está perdiendo el tiempo miserablemente.

Y cruz, porque es el cruzamiento del lingam-yoni, de la «Directa». Así pues, entendiendo esto, comprenderemos el resto.

Aparece como desprendiéndose de la cruz, o bajando, y muchos creen que es un astronauta —no hay tal— que va manejando quien sabe qué; no hay tal. Sencillamente, dice que por la cruz se baja, por la cruz se sube. También aparecen los símbolos del planeta Marte, que nos indica que era un Iniciado marciano bastante desarrollado, bastante desenvuelto esotéricamente. Así pues, que todo ese sepulcro del Dios Pacal es formidable, extraordinario, maravilloso. Hay que saberlo entender. ¿Tú ahora vas para allá?

D. Si, Maestro.

M. Para en Palenque, allá visitarás el día, ahí encontrarás una sepulcro. Hoy piedra triangular que está a un lado, que es la que sella la entrada; está la plataforma del sepulcro; y se llevaron, desgraciadamente, para el museo de Antropología, el cráneo.

Los sabihondos siempre hacen eso, ¿no? Se llevaron la cabeza de Pacal. Se ha estado reclamando; no ha querido devolverla el gobierno nacional. Tal museo —posiblemente el de Antropología— se la ha llevado para estudiarla y no la han regresado al pueblo; el pueblo protesta por ese motivo.

D. Es una violación. Es que el concepto de los arqueólogos contemporáneos es absurdo, Maestro.

M. No, ellos no saben nada de eso, eso lo sabemos por anticipado. Por eso no nos preocupamos por ellos.

D. Maestro, en Teotihuacán, en el templo de Quetzalcóatl están las serpientes que salen de la

pirámide, y está la figura del dios >PI<, a la parte de abajo hay dos serpientes la -una que viene hacia el lado, hacia la entrada del en templo- y ellas van en medio, como nadando, y hay caracoles, conchas, en fin agua ¿no?, la serpiente en medio de las aguas.

M. Pues sí, la Serpiente Divina, la Serpiente Madre Divina Kundalini. Aparecen los caracoles para representarnos la espiral de la vida, para representarnos el movimiento espiraloide de la gran vida universal. Aparecen ahí, también, el tigre y la flor de loto y la serpiente. Hay varias serpientes ahí.

Lástima que les hayan quitado las esmeraldas.

Los ojos de esas serpientes de piedra tenían antiguamente esmeraldas valiosísimas. Desgraciadamente, los «gachupines» —como decimos nosotros por aquí, en México—, se llevaron las esmeraldas; dejaron, únicamente, las cuencas ahí sin las esmeraldas; las piedras preciosas se las llevaron para España. Esa es la cruda realidad de los hechos.

D. Vinieron y saquearon.

M. Sí. Al tiempo de entrar al templo, hay un pozo Con agua. A veces, en tiempo de agua, está lleno de agua; cuando no hay agua, está seco. A tiempo de salida del otro lado, hay otro pozo sin agua; a veces tiene agua, a veces no la tiene. Pero en todo caso eso indica las dos polaridades: masculina y femenina. Así que el templo de Quetzalcóatl es un templo importantísimo, la sabiduría de la serpiente resplandece.

La sabiduría de la serpiente es >CM< formidable. Aquí hay mucho que estudiar: pirámides, templos, etc.

D. Maestro, en la ciudad de Tenochtitlan, en el Zócalo, aquí en el D.F. hay una serpiente que sale de la pared y tiene el tamaño en proporción a un falo, es exactamente un falo; y en estos días he estado meditando en el falo y el falo es una serpiente; sí maestro, y en la forma de triángulo están las tres fuerzas, y eso lo pude captar al mirar esa serpiente, porque la vi representando a un falo exactamente.

M. Pues tal, así es, está correcto.

D. Y tanto que uno habla de la serpiente y todo eso pero nunca le había captado la onda de que el falo es una serpiente, es decir, y que en la parte superior del falo está formando las tres fuerzas ¿no? El glande así.

D. Hay dos >PI< una figura que tiene dos triángulos, de

esta forma maestro [la hace con las manos] y otra así, es un brasero, como un brasero, y aquí tiene una cruz así azul, como de acero inoxidable. Aquí está un cono, y aquí está el otro, y aquí tiene unas >PI< que bajan así —dos patas— y aquí tiene una cruz atravesada, y aquí tiene una serpiente enroscada. Osea que, cuando llegué a ese sitio, entendí que esto representaba el fuego en la médula, el cruce, la serpiente que salía del hueso coxígeo y el trabajo con la cruz y con el fuego, porque este brasero lo tienen determinados monolitos ¿no? Acá atrás, ¿sí maestro? como símbolo del fuero espinal.

M. Exacto, ahí está toda la sabiduría antigua. Hay mucha sapiencia, mucha. Mucha sabiduría antigua. Es grandiosa.

D. >PI<

M. Es que allí hay libros de piedra gigantescos... >FA<